El Mundo de Cs 24/04/2005

Los vecinos de Mestrets aprovecharon la celebración de la Feria de la Construcción para evidenciar su malestar. / TORRES

La guerra de los vecinos

El Ayuntamiento de Castellón lleva dos años moviéndose al ritmo que marcan las quejas

CASTELLON.- La presente legislatura está cerca de alcanzar su ecuador y, en breve, los partidos políticos harán balance. Incluso han previsto un pleno que tendrá lugar el próximo mes de junio. Pero los 27 concejales que integran la corporación municipal no estarán solos en el salón de plenos. Los vecinos que integran los distintos movimientos que han surgido a lo largo de la presente legislatura estarán, casi como cada mes, al fondo del principal salón del palacio municipal.

El final del mandato de José Luis Gimeno y la llegada de Alberto Fabra a la alcaldía han coincidido con el final del alto el fuego vecinal. Tras las primeras reclamaciones vecinales, el PSPV vio un filón para desgastar del PP, que también ha entrado ya en un juego en el que incluso ha tomado parte EU, pese a no tener representación municipal.

► **Mestrests**. Un movimiento y un problema que nació prácticamente con la legislatura. A finales de 2003, sólo medio año después de lograr la mayoría absoluta en los comicios municipales, los vecinos de Mestrets-Borriolench conocían los planes municipales para edificar 6.000 viviendas, la mitad de ellas protegidas, sobre lo que ahora son sus casas.

Durante el último año y medio, han acudido a casi todos los plenos ordinarios y extraordinarios, excepto la sesión en la que tomó posesión el actual alcalde, Alberto Fabra. También han realizado manifestaciones en plena calle, han representado al Paje Real y a los penitentes de Semana Santa, han instalado un stand en la feria de la construcción y han recibido al conseller de Territorio y Vivienda, Rafael Blasco, en cada una de sus visitas a Castellón.

La llegada de Alberto Fabra a la alcaldía pareció abrir nuevas vías de diálogo para estos vecinos, pero tres meses después, la situación ha vuelto prácticamente al mismo punto. Los vecinos denuncian que, más de 500 días después, siguen teniendo datos sólo por la prensa. La oposición acusó al equipo de gobierno de tratar de lavar su imagen con la reunión con Mestrets a sólo unos días de la toma de posesión.

El proyecto está a la espera de que la Conselleria apruebe definitivamente la modificación del Plan General que reclasificó un millón de metros cuadrados para el desarrollo de esta actuación. Será entonces cuando los vecinos inicien la vía judicial. Entretanto, explican que han abierto sus casas para que acuda un equipo de tasadores y denuncian el desgaste personal que les supone saber que sus viviendas corren serio peligro.

La presión que han ejercido desde el primer momento ha llevado al consistorio a paralizar actuaciones similares en otros puntos de Castellón.

► **Parc Castelló**. Los vecinos comenzaron a movilizarse cuando apareció la palabra 'expropiación'. Los residentes de este futuro polígono industrial se unieron en algunas manifestaciones a los vecinos de Mestrets-Borriolench y finalmente consiguieron establecer vías de diálogo con la sociedad que encabeza el proyecto, el Sepiva. Uno de los portavoces de los vecinos de Parc Castelló, Roberto Rodríguez, cree que la presión social sí les ha beneficiado, hasta el punto que el Sepiva les ha propuesto negociar y que los vecinos participen en la urbanización de la zona.

Como parte de esta iniciativa ya está en marcha, la asociación ha creado otra entidad en la que se integran los propietarios afectados por las actuaciones inmediatas y el resto de vecinos les apoyan, según indica Rodríguez. Por el momento, estos vecinos han dejado de manifestarse con la intensidad de hace unos meses, pero explican que siguen realizando labores de información a los vecinos, que „poco a poco se van enterando y agrupando".

► **Plataforma Parc Litoral**. Los últimos en aparecer defienden que las 440 plazas de parking que se construirán en los primeros metros de la playa del Pinar ocupan lo que se consideraba zona verde. Esta plataforma integra a vecinos de la antigua asociación de la playa del Pinar y a otros que se han unido posteriormente. En esta zona residen más de 400 familias debido, sobre todo, a las últimas urbanizaciones que se han construido.

De momento, han paralizado las máquinas que ya están trabajando y se han reunido con varias formaciones políticas. Los representantes de la plataforma aseguran que no se oponen a la construcción de las zonas de parking, pero prefieren que no se construyan sobre una zona verde.

El consistorio les ha recriminado que esperen al inicio de las obras para mostrar su desacuerdo al proyecto, pero los vecinos defienden que ya presentaron las alegaciones pertinentes durante la exposición al público, hace más de tres años.

Los residentes han llevado a los dos partidos de la oposición a plantearse si hicieron bien al aprobar el proyecto con las 400 plazas de parking frente a las casas de la zona norte y sugieren incluso la posibilidad de rectificar como sucedió en el caso del IES 10. Se enfrentan a las acusaciones de estar politizados y a algunos hosteleros de la zona, que aseguran que necesitan las plazas de parking y se oponen a que se paralicen las obras por las pérdidas económicas.

Precisamente, a última hora de ayer, esta plataforma anunció que se reunirán el próximo lunes con el concejal de Urbanismo, Javier Moliner. Respecto a este encuentro señalaron que «le trasladaremos el malestar de los vecinos por las modificaciones que ha sufrido el proyecto desde su inicio, así como las reivindicaciones y denuncias que estamos realizando».

Para la plataforma, «el proyecto que se está ejecutando desvirtúa totalmente el objetivo para l que Europa concedió 7,5 millones de euros de los Fondos Feder».